

CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona	4 rs. al mes
En los demás puntos de España.	15 rs. trimestre.
Ultramar.	70 rs. al año.
Se paga por anticipado.	
Números sueltos.	1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán a 16 mrs. línea a los suscritores, y 32 a los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manera Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platèria, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona a las 7 m. 1½ tarde. Para Barcelona 8½ m. y 2¼ tard.
De Gerona a las 8½ m. y 2¼ tarde. Para Gerona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n.	Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m.	Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n.	Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche.	Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t.	Para Gerona y extranjero 12½ t.
De Gerona, . . . 7 t.	Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m.	Para Igualada 6 y medio m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m.	Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Salidas.

Ferro-carril de Barcelona a Gerona.

Entradas.

De Barcelona a las 7 h. 10,20 mañana.	Para Barcelona 6,25 h. 8,50 mañana.
Id. 1,32, 4, 2; 6,5 h. tarde.	Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.
De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.	Para Empalme 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 5,19 tarde.	Para Arens. 10,30 m. 4,6 6,9 tarde.

Salidas.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6,30, 8,30 mañana. 1. 5, h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona a Tarragona.

De Barcelona a Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. a Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. a Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona a Zaragoza.

De Barcelona a Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona a Lérida 12,35 tarde.
Id. a Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona a Tarrasa. 7,5 h. tarde.

Triste cosa es en verdad, que hayamos de estar presenciando como se pone en tela de juicio en la nueva Italia el augusto derecho de la Santa Sede, sobre Roma y Estados Pontificios. Como si no bastase el fundamento legal en que descansa tal soberanía se aparenta dudar, se escitan las malas pasiones y se escandaliza al mundo despreciando las leyes constitutivas de aquellos pequeños territorios haciendo caso omiso de la jurisprudencia, del derecho canónico, de la tradición, del catolicismo, de los anatemas. La ambición levantada y nutrida por espoliaciones se ha avergonzado de presentarse sin máscara y adoptando una que ha creído agradable al pueblo, le ha dicho... Tu eres Rey, tu puedes dictar leyes, tu puedes mandar; si quieres Roma habla; si quieres destruir el poder temporal del Papa formula tu deseo con la solemne magestad de un plebiscito... ¿Y es cierto que Italia tiene tal derecho ó facultad? Los Estados Pontificios se hallan bajo la jurisdicción del Papa, el pueblo ha consentido y vitoreado su soberanía de mil modos y en mil formas, han pasado siglos y los siglos han visto los testimonios de fidelidad. el Pontificado y el pequeño reino se han enlazado admirablemente, todas las naciones han reconocido explícita y terminantemente la legalidad y justicia de tal señorío, han mediado estipulaciones solemnes que le han garantido y puesto al abrigo de toda usurpación; los súbditos pues que han consentido con plena voluntad y sin coacción el poder temporal del Pontificado no pueden resistirlo ahora; los súbditos aceptaron un pacto con el cual formaron un lazo, que unieron a dos manos, para quedar soldado es menester que el Pontífice lo suelte también. Oh! es un lazo fuerte que bendijo Dios y ha reanudado el Catolicismo. ¿Que significa pues el Plebiscito? la ambición que se presenta en ademan humilde en nombre de la libertad y de la soberanía del pueblo. El pueblo que vive en paz y en amor de su Papa-Rey resiste la funesta teoría del plebiscito, cuando se le incita a la rebelión se acerca mas al trono santo, cuando se le

ponen de manifiesto las urnas de la votación protesta y sacude la mano que pretende hacerle fuerza. La revolución quiere intentar el plebiscito no para aclarar una duda, y robustecer el principio de autoridad, sino para derrocar un trono secular muro de defensa de la probidad y de la religión; de modo que el plebiscito importa una nulidad doble, nulidad por parte de su constitución, nulidad por parte del objeto principal a que se dirige. Es una nulidad notoria que no pueden subsanar los sofismas. Es también un acto de rebelión velado por la hipocresía. En vez de la obediencia debida a la autoridad del Papa-Rey se sienta en contra el axioma del pueblo rey, se proclama una lucha de principios y se pone por tesis la libertad, la unificación de Italia, y el plebiscito es subyugado a esta tesis forzada, a esta ley que dicta la Revolución, y que resiste el Papa con heroísmo. Todas las bases fundamentales de la soberanía papal quieren los innovadores pasen por la urna de la votación, nada encuentran legal y defendible sino lo que la Revolución ha sancionado y admitido. ¿Como pues el plebiscito puede tener el carácter de ley y crear una nación que aspira a ser grande y gloriosa? La justicia se presenta con faz severa y dice, no hay acción alguna rescisoria para emancipar al pueblo del papa, calle la ambición y humille su cerviz al yugo suave del soberano augusto...

El plebiscito pues no tiene razón de ser, sino razón de no ser. La fuerza extranjera que ha procurado darlo a luz no ha podido darle vida y ha muerto en el seno mismo de la Revolución, que es su madre. Cuando se anunció su nacimiento el filósofo imparcial quedó atónito porque vio tras él la anarquía y la opresión porque vio los hombres sublevados contra el derecho, un poder arbitrario que nunca se sacia y derramado sobre la conciencia y el buen sentido, el licor ponzoñoso de la orgía que pone en las manos la tea y la daga. El filósofo imparcial y justo gritó al cielo y a la tierra «socorro» y el socorro vino, el Papa que representa a Dios habló,

alumbró con la esplendente antorcha de la religión la escena obscurecida con la densa niebla de error funesto y reprobando el plebiscito defendió la sociedad, y los derechos de la justicia, defendió la independencia del pontificado, la gloria y el esplendor de la sede de Pedro.

Siempre pues que una mano atrevida levante del polvo el idolo de la Revolución llamado plebiscito el catolicismo le dira, «atras» y esta voz no será perdida en el espacio. Ni la sede de Pedro, ni las glorias que el Papado dan a Roma, ni los beneficios que Pio IX ha dispensado a sus súbditos merecen un plebiscito de espoliación.

Licdo. P.

Poco amigos nosotros de arrojar a la arena de la publicidad fallos absolutos que, tras de su falta de fundamento a veces, envuelven por lo comun algo de pasión y no poco de ligereza en el juicio, nos vemos impulsados, sin embargo, a manifestar hoy con un convencimiento profundo, que la nación mas privilegiada en el certamen de 1867, la mas pujante y la que mayores esperanzas muestra para el porvenir, es la nación prusiana.

Compréndese fácilmente que Francia no haya querido reconocerlo; compréndese que Inglaterra esté sentida; pero lo que se comprende sobre todo, aun entre quienes como nosotros abrigamos escasas simpatías por el nuevo imperio germánico, es que Prusia se lleva la palma de la Exposición de París, digan lo que quiera los remios concedidos y digan lo que quiera los criticos apasionados. La supremacía se comprende ante los derechos como la inferioridad se comprende en las comparaciones; y comparaciones y hechos son los que revelan en el Campo de Marte que a los dos países dueños hasta ahora del continente, les ha salido al paso un poderoso rival que comparte por lo menos en el día sus triunfos industriales, y que amenaza excederlos para lo sucesivo.

Francia quiso mostrarse desde el primer momento este año como productora de toda la industria humana: habia acaparado para ello el punto del certamen, en el certamen habia acaparado el local, en el local habia acaparado los elementos del juicio: Francia, pues, aparecia inespugnable. Su numerosa exposición, que casi promedia la del orbe entero, tiene efectivamente un carácter de generalidad que asombra y que deslumbró; pero permítasenos creer que en ese deslumbramiento hay algo del que ostenta sus ciudades, sus campañas, sus tiendas, sus mujeres, su mobiliario y hasta sus ideas: el corazón, la cabeza y la fisonomía de las cosas de Francia, no marchan en un perfecto estado de equilibrio: valen mucho sin duda ¿quien habia de negarlo? pero valen menos todas ellas de lo que exigiria su bondad en absoluto. — Inglaterra por el contrario, no se mostró desde el principio muy afanosa